

tal vez podría calificar de temeraria, si no estuviera segura de apoyarla con sólidos fundamentos.

Es doctrina recibida por los canonistas mas autorizados, que los obispos deben aceptar sin demora las bulas pontificias relativas á la fé y buenas costumbres; pero cuando se trata de puntos de disciplina tienen el derecho de suspender la publicacion de los breves pontificios, informando á la Santa Sede de los inconvenientes que ofrece en su Diócesis la publicacion de tales documentos.—No siendo unos mismos en todos los lugares, la índole, hábitos, costumbres, ni aun los abusos y corruptelas dominantes, no pueden todas las leyes convenir á cada lugar y tiempo. Así es, que los decretos que exige hic et nunc el estado de una Diócesis, pueden ser para otra importunos y aun perjudiciales.—Son palabras de Benedicto XIV. (De Synodo Dioecésana, lib. VI, c. I.) Fundado en esta doctrina, el mismo Sumo Pontífice recomienda á la solicitud y vigilancia de los obispos, por el bien de su grey, que si alguna vez creen que la observancia de ciertos decretos meramente disciplinares, está expuesta á graves inconvenientes por circunstancias especiales que no pudo tener en vista el legislador, representen esos inconvenientes á la Silla Apostólica, con reverencia y sumision, quedando en tanto suspensa la ejecucion de la Bula. (De Synodo Dioecésana, lib. IX, cap. 8, n. 3.)

La misma doctrina enseña el P. Zacarías, en su obra de *Disciplina Eclesiástica*, donde prueba con varios documentos históricos, que los Sumos Pontífices, si por una parte exigian de los obispos una perfecta obediencia en materias dogmáticas, permitian por otra que en puntos de disciplina siguiesen en la Diócesis ciertas costumbres que no podian quitarse sin graves inconvenientes.

Siguen la misma doctrina, Donoso (Derecho Canónico Americano, tom. I, p. 9) el cardenal Goussset (Traité des Lois, n. 130) y Bouix (de Principiis Juris Canonici, p. 192). Como la obra de este último autor se imprimió con especial censura de Roma, y con Breve gratulatorio de Pio IX; no será inútil copiar aquí sus propias palabras:

Si alicujus regionis Episcopis existimant, se graves habere rationes ad praesummendum, consentire Romanum Pontificem, ut sua lex statim ibi non obliget... licebit illis Praesulibus, supplicationem ad Sanctam Sedem dirigere; et interem legis obigatoriam vim suspendere.—Nec dici potest, periculosam esse hanc regulam: quia accidere potest, ut aliqui Episcopi rationes futiles dictum consensum praesumendi pro gravibus habeant; nam etiam posito errore hujusmodi dici adhuc potest, ob

consuetam Romani Pontificis in regendo universali Ecclesia benignitatem, eum consentire, ut qui sic falsa persuasione deciperentur, possint nihilominus supplicationem mittere, et interea legi nondum satisfacere."

Es pues doctrina corriente entre los "canonistas más acreditados, que es lícito suspender la promulgacion de leyes disciplinares, cuando de ella pueden originarse graves inconvenientes, como se verifica en el caso presente, á juicio de los mismos Sumos Pontífices, como consta por las autoridades ántes alegadas.

III.—Razones subsidiarias.

Queda ya probado, en opinion de la Junta, que sea considerando el origen de las *Sóltas*, y la intencion de los Sumos Pontífices al concederlas; sea examinando con atencion el mismo texto de la bula *Apostolicae Sedis* se hallan motivos fundados para creer que esa Bula no es obligatoria en México.—Mas para aclarar todavía la materia, ha creído oportuno añadir algunas razones, que si bien no tienen una conexion directa con la cuestion sometida á su exámen, pueden sin embargo contribuir á su esclarecimiento.

La 1ª es: que es un axioma jurídico que una posesion cierta no se pierde por argumentos dudosos alegados en contra de ella; y como en el caso presente se trata de un derecho ya poseido y practicado hace tanto tiempo; y el argumento que contra esa posesion se aduce, está muy lejos de tener fuerza demostrativa, como consta de los dos números precedentes, no se ve una razón suficiente para que interrumpa ese derecho, mientras no decida otra cosa la Santa Sede, que ya ha sido consultada oportunamente: tanto más, que la sola suspension temporal de las *Sóltas* sería perjudicial á muchas almas; y por tanto, debe aquí aplicarse la regla del derecho: *in dubiis favores sunt amplandi et odiosa restringenda.*

2ª Cree tambien, que el caso presente, deben recordarse algunos precedentes históricos que pueden ilustrar la materia.— Cuando Mexico se separó de su antigua Metrópoli, y principió á formar parte de las naciones libres, se suscitaron muchas cuestiones eclesiásticas sobre la permanencia ó cesacion de los antiguos privilegios que habian sido concedidos al rey católico y solo podian gozarse en territorio español. Opinaron varios obispos, que para evitar la perturbacion de los fieles, que podía producir la suspension de aquellas gracias, les era lícito dejar las cosas en el mismo estado que antes, hasta que la Santa Sede, informada de lo que pasaba en México declarase su voluntad; y la Santa Sede aprobó su conducta, ratificando muchos de los privilegios antiguos.—Una cosa análoga se obser-

filial de obediencia, la Junta se limita á decir, que esos sentimientos tan loables para con el Pontífice reinante, deben practicarse, segun su concepto, sin olvidar las concesiones, y aun las prescripciones de sus predecesores, y sin desatender las necesidades de los fieles, y por lo tanto sin criticar ni juzgar la conducta de esos prelados, la Junta insiste en su dictámen, y cree interpretar de un modo genuino las instituciones del actual Pontífice.

Tal ha sido el parecer de la Junta que VV. SS. tuvieron á bien nombrar, para que les consultara sobre el delicado punto á que se contrae.

Desea haber acertado con su dictámen para corresponder á la honrosa confianza que VV. SS., han depositado en ella, y sujetando su juicio, como debe, al muy ilustrado de VV. SS., los que suscriben, miembros de la misma, les protestan á la vez sus debidos respetos y obediencia.

Dios guarde á VV. SS. muchos años.

México, Mayo 16 de 1870.—*José Braulio Sagaseta*, presidente.—*Agustin Rada*.—*Próspero María Alarcon*.—*Andrés Artola*.—*Dr. Fr. Agustin María Moreno*.—*Dr. Fr. Porfirio Rosales*.—*Fr. Pablo Antonio del Niño Jesus*, secretario.

Encíclica de Benedicto XIV.

Illustris, et Reverendissime Domine uti Frater. Quamvis in calce formulae facultatum, quae ab Apostolica Sede singulis Archiepiscopis et Episcopis Indiarum, tam Orientalium, quam Occidentalium concedi solent, expresse legatur eorum unicuique tributa potestas easdem facultates communicandi, non tamen illas quae requirunt ordinem episcopalem, vel non sine sacerdotum oleorum usu exercentur, sacerdotibus idoneis, qui in ejus Dioecesi laborabunt, et praesertim tempore sui obitus, ut Sede vacante sit qui possit supplere, donec eadem Sedes Apostolica cercior facta, alio modo provideat: nuperrimé tamen huic Sacrae Congregationi de Propaganda Fide innotuit, non semel contingisse quod nonnulli ex praefatis Antistitibus, vel inopinata morte praerepti, vel memorata potestate non attenta, é vivis excesserint, antedictis facultatibus nemini delegatis.

Cumque ex hujusmodi praetermissa communicatione, sicut eidem Sacrae Congregationi relatum est, plurima, et non levia incommoda illarum Dioecesium animabus obvenerint, propterea quod durante tempore Sedis vacantis, aut saltem donec superveniret Apostolica provisio, nemo fuerit qui earum indigentis posset pro opportunitate subvenire, et potissimum quod dispensationes matrimonialis, adeo ut eam ob causam plerique peccatorum vinculis misserrime alligatis, promptoque destituti remedio, non sine evidenti aeternae salutis discrimini interierint:

hinc est quod Sanctissimus Dominus noster Benedictus, divina Providentia, Papa XIV, populorum illorum ab hac Sancta Sede remotissimorum incolumitati, eorumque animarum necessitatibus, pro pastoralis officii sui cura prospectum esse cupiens, de Eminentissimorum Patrum in tota Republica Christiana adversus haereticam pravitatem Generalium Inquisitorum consilio, benigne induleit, ut in posterum quoties praefatarum Ecclesiarum pro tempore Antistes decesserit, non communicatis facultatibus, in ante dicta formula contentis, et cum limitationibus in ea expressis, alicui idoneo probatoque Sacerdoti, ab illo exercendis, quandiu Episcopalis Sedes vacua fuerit, et usque ad novam provisionem Apostolicam, ut supra, in eo, tantum casu, et non aliter Vicarius Capitularis legitime electus illas libere, et licite, et intra fines dumtaxat illius Dioecesis, exercere tamquam delegatus possit, et valeat, iis tamen exceptis ad quarum usum episcopalis ordo requiritur, superaddita quoque eidem Vicario Capitulari potestate consecrandi, quando cumque necessitas urget, calices, patenas, et altaria portabilia cum oleis sacris, jam ab Episcopo benedictis.

Mandatis itaque Sanctitatis suae, eo quo par est obsequio obtemperando de hac Pontificiae sollicitudinis, et providentiae gratia, Amplitudinem tuam encyclicis hinc litteris commonitam facimus, eum in finem, ut easdem, vel authenticum earum exemplum in Capitulari Archivio asservandum, canonicis, et Capitulo tuae intus Metropolitanae, sivi Episcopalis Ecclesiae statim ac illas acceperis, et tradere et notificare non praetermittas; ut quotiescumque memoratus casus venerit, qui facultates praedictas in bonus istius Dioecesis exercere valeat, minime desistat: et Amplitudinem tuam Deus incolumem diutissime servet, Romae, 16, Februarii 1743.—Amplitudinis tuae uti Frater.—*Vincentius*, Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalis Petrae Sac. Congr. de Propaganda Fide Praefectus.—*Philippus* de Monitus, secretarius.

Decreto.

México, Mayo 18 de 1870.—Adoptamos el parecer que nos ha presentado la respetable junta convocada con el objeto de dictaminar sobre si importaba ó no alguna variacion en la práctica la Constitucion de nuestro santísimo Padre de 12 de Octubre del año próximo pasado, que es relativa á la disminucion de reservaciones de algunas excomuniones y otras censuras. En tal virtud, se continuarán usando sin restriccion alguna dichas facultades, hasta tanto se tenga una noticia oficial de la intencion de su Santidad al expedir la mencionada Constitucion. Dénse las gracias al Sr. Presidente de la expresada junta por el buen desempeño de la comision que se le dió, é igual-

mente á todos los señores vocales que fueron de ella, transcribiéndoles el oficio dirigido al Sr. Presidente para satisfaccion de cada uno de ellos.—Lo decretaron y firmaron los señores gobernadores de la Mitra. *M. Moreno*—*Cárdenas*.—*Dr. Tomás Baron*, secretario.

Dias despues de recibido este parecer y de haberse puesto el anterior Decreto, los señores gobernadores de la sagrada Mitra tuvieron conocimiento de las letras oficiales que publicamos á continuacion, por las cuales queda resuelta toda duda en favor del uso de las Sólitas por el tiempo de su concesion.

Letras oficiales que por mandato de nuestro santísimo Padre escribió el Ilmo. y Rmo. Sr. asesor del santo Oficio Lorenzo Nina, al Ilmo. y Rmo. Sr. secretario de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide.

El infrascrito asesor del santo Oficio, se ha apresurado á someter humildemente á la decision de su Santidad, en la audiencia habida el miércoles 12 del corriente mes (Enero de 1870), la duda promovida por algunos obispos ante esa Sagrada Congregacion de *Propaganda*, acerca del sentido de la Constitucion apostólica, *Apostolicae Sedis moderationi* que acaba de publicarse, sobre si por ella se entiende que quedan revocadas para los mismos obispos las facultades de absolver de las censuras *latae sententiae*, reservadas especialmente al santo Padre; y ahora cumple con el deber de participarle el resultado.

Su Santidad ha ordenado se le comuniqué la misma respuesta dada ya sobre el mismo asunto al eminentísimo Sr. Bizzarri, para hacerla saber á los reverendísimos Padres del Concilio que la solicitaron, esto es: que con la referida Constitucion, de ninguna manera ha intentado el santo Padre alterar en lo más mínimo las facultades de cualquiera naturaleza que sean, concedidas por la Santa Sede ántes de la promulgacion de dicha Constitucion; bien sean para un quinquenio, ó extraordinarias ó relativas al presente jubileo; y es su voluntad que permanezcan en pleno vigor por todo el tiempo fijado en sus respectivas concesiones ó indultos. Por tanto así podrá participarle á los obispos que solicitaron esta declaracion, para su quietud y gobierno.

Al Ilmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Manuel Posadas se le dirigió la Bula siguiente:

Ex audientia SSmi. habita die 23 Decembris 1859.

SSmus. Dominus Noster Gregorius Divina Providentia PP. XIV referente me infrascripto Sacrae Congregationis de Propaganda Fide Secretario, R. P. D.... Electo de.... in Republica Mexicana sequentes facultates benigné concessit.

1^a Dispensandi *ad viginte annos* cum catholicis ejus spiritali jurisdictioni subjectis super quocumque seu quibusvis consanguinitatis et afinitatis graduum impedimentis, immo in Tertio quoque et secundo cum attingentia primi gradus affinitatis in linea transversali, dummodo tamen nullo modo attingat consanguinitatis primum, necnon super impedimento primi gradus affinitatis ex copula tantum illicita resultantis sive per lineam collateralem sive rectam, dummodo certé constet quod conjux non sit proles ab altero contrahentium genita, ut matrimonium inter se contrahere, seu etiam in eo scienter contracto, renovato tamen consensu coram Parocho et testibus, remanere valeant, ac eos qui in gradibus hujusmodi scienter contraxerint ab excessibus et excommunicationibus aliisque censuris et poenis Ecclesiasticis, injuncta prius pro modo culpa poenitentia salutari in utroque foro, absolventi, et prolem inde susceptam legitimam decernendi.

2^a Dispensandi *decem tantum in casibus* ut licité matrimonium contrahere possit catholicus cum catholica et vicissim; ac si jam contractum fuerit, in eodem licité manere, praescriptis tamen conditionibus ut proles utriusque sexus in catholica Religione prorsus educetur, ut periculum perversionis á parte catholica removeatur, ut omni studio acatholicae partis conversio curetur, utque tandem matrimonium contrahatur privaté extra Ecclesiam, omissis proclamationibus, et absque ulla Parochi benedictione.

3^a Dispensandi *ad quinquenium* gratis omnino cum catholicis pauperibus ejus spiritali jurisdictioni subjectis, et qui ad S. Sedem recurrere nequeunt super impedimentis tum primi gradus affinitatis in linea collateralis ex copula licita provenientum secundi gradus consanguinitatis admixti cum primo in linea transversali in matrimonii contrahendis, quatenus concurrat necessitas cum potestate contrahentes absolventi, dummodo opus sit, ab incestus reatu et censuris, et prolem tam susceptam quam suscipiendam, legitimam decernendo.

4^a Dispensandi iudem cum iisdem catholicis *quimdecim tantum in casibus* (1) super impedimento cognationis spiritalis inter levantem et levatum.

(1) Como el número de casos para que se conceden las facultades, puede variar segun la extension y otras circunstancias de la Diócesis; y como los plazos y materias exceptuadas, principalmente en orden á libros prohibidos suelen restringirse o ampliarse, cada prelado consultará sus respectivas bulas.—Tambien es digna de tenerse presente la otra impresa que se acompaña con las dos anteriores, y que en se guida insertaremos.

5^a Deputandi ad decennium vicarios et parochos in partibus remotioribus á civitate de... existentes pro administrando catholicis eorum spirituali jurisdictioni subjectis sacramento Confirmationis, chrismate tamen per catholicum antistitem consecrato absque pontificalibus insignibus et ad normam instructionibus editae jusu Sac. Congregationis die 4 M^oji 1774.

6^a Declarandi ad decennium Privilegiatum altare majus cujusvis Ecclesiae vel collegiatae, vel Parochialis praedictae dioecesis pro cunctis Missae sacrificiis quae in iisdem altaribus á quocumque presbytero seculari vel cujusvis ordinis regulari celebrabuntur.

7^a Transferendi ad decennium ad alias Ecclesias, seu altaria celebrationem Missarum constitutarum et assignatarum cuiusvis Ecclesiae aut altari, nec non reducendi etiam ad decennium Missas perpetuas, ac etiam beneficiorum ad taxam Synodalem ac diminuendi numerum manualium praetermissarum quacumque ex causa sacerdotibus animam agentibus, aut jam defunctis.

8^a Benedicendi ad decennium coronas precatorias, cruces et sacra Numismata, eisque applicandi indulgentias juxta folium typis impressum ac insertum, nec non Divae Birgatae nuncupatas cum potestate eandem facultatem communicandi presbyteris suae dioecesis.

9^a Continuandi ad decennium in memorata Dioecesi recitationem omnium Officiorum et Missarum Sanctorum de Hispania nuncupatorum, prout usque adhuc actum est in omnibus Ecclesiis Indiarum. Dat. Romae ex aed. dic. Sac. Congnis. die et anno quibus supra. Gratis sine ulla omnino solutione quocumque titulo.

SORDO—MUDOS.

Declaracion sobre el modo cómo los Sordo—mudos pueden ganar las indulgencias.

Decretum Urbis et Orbis.

Ex audientia SSmi. die 15 Martii 1852.—Cum ad indulgentias acquirendas persaepe contingat, ut inter praescriptas condiciones vocales quoque preces injungantur, postulante Emo. et Rno. Domino Cardinali Jacobo Aloysio Brignole, Pii Instituti Sordorum ac Mutorum in Urbe Protectore, cum etiam plures Moderatores horum Institutorum idipsum emixe postulaverint, propositum fuit dubium huic Sacrae Congregationi Indulgentiarum: “An, et quomodo Surdo—Muti supplere valeant impotentiae, qua detinentur preces recitandi pro indulgentiis acquirendis junctas.”

Re mature discussa, tum prius ab uno ex praefatae Congregationis Consultoribus, tum demum ab Emis. Patribus in Comitibus generalibus apud Vaticanas Aedes die 16 Februarii hujus anni habitis, ipsi Emi. Patres ejusdem Consultoris voto adherentes, responderunt: “Supplicandum SSmo. pro generali Decreto ab hac Sacra Congregatione evulgando, atque Apostolica auctoritate firmando: cujus vi statuendum: 1^o Quod, si inter opera pro luclanda indulgentia praescripta sit visitatio alicujus Ecclesiae, Surdo—muti Ecclesiam ipsam devote visitare teneantur, licet mentem tantum in Deum elevent et pios affectus: —2^o Quod, si inter opera sint publicae preces, Surdo—muti possint lucrari indulgentias iis adnexas, corpore quidem conjuncti caeteris fidelibus in eodem loco orantibus, sed pariter mente tantum in Deum elevata et piis cordis affectibus:—3^o Quod, si agatur tandem de privatis orationibus, proprii mutorum et surdorum Confessores valeant easdem orationes commutare in alia pia opera, aliquo modo manifestata, prout in Domino expedire judicaverint.”

Facta itaque de praefatis omnibus SSmo. D. N. Pio Papae IX per me infrascriptum S. Congregationis Indulgentiarum Cardinalem Praefectum relatione in audientia diei 15 Martii currentis anni, Sanctitas sua non modo praedictum votum approbavit, verum etiam hujusmodi gratiam ac concessionem paramanter elargitam per generale Decretum publicari mandavit.

Datum Romae, ex Secretaria ejusdem S. Congregationis Indulgentiarum Sacrisque Reliquiis praepositae.—F. Card. Asquinius, Praefectus.

(Del Boletín Ecco. de Chile, tom. 4, pág. 707.) Hernasz.

SUBDIACONO.

CIRCULAR. Señores Curas &c.

El ilustrísimo y venerable Cabildo gobernador ha llegado á entender: que en algunos curatos se pone un secular que administre de subdiácono en las misas solemnes, y no pudiendo tolerarse una práctica tan contraria a las decisiones de la Iglesia y que escandaliza á los pueblos, ha acordado se dirija á Vdes. la presente cordillera, con el fin de que cuiden escrupulosamente de que no vuelvan á repetir este abuso, haciendo que las misas sean de un solo ministro cuando no haya otros dos legítimamente ordenados.

Dios guarde á Vdes. muchos años.—México, Junio 7 de 1837.—Francisco Patiño, secretario de gobierno.

vó cuando la Santa Sede, á petición del gobierno civil concedió la reduccion de fiestas. Venia en la Bula de Gregorio XVI suprimida la fiesta de S. José; pero el señor Arzobispo, teniendo presente que S. José es Patrono principal de México, conservó la solemnidad, interpretando la mente de la Santa Sede.

3º Puede tambien aplicarse á la cuestion presente lo que se observa en las comunidades religiosas; que cuando alguno de sus miembros ha recibido algun privilegio personal, no queda éste derogado si no se hace mencion específica de él, ó si no consta claramente que ha cesado la razon del privilegio y que el superior desea eficazmente su revocacion. Fúndase este derecho en el decreto de Bonifacio VIII. (Anno 1201).

"Speciales consuetudines, et statuta rationabilia locorum non tolli per novas Constitutiones, nisi id apertis verbis exprimat." (Cap. 1 de Constitutionibus in 6º).

4º El triste estado de la Iglesia Mexicana nos ofrece otro argumento, que aunque no es demostrativo, tiene algun valor, y puede aducirse con alguna oportunidad.

El paternal cuidado con que los Sumos Pontífices gobiernan la Iglesia, los mueve á favorecer de un modo especial las naciones donde la fé es perseguida, concediéndoles especiales favores que sirvan por una parte como prueba de la solicitud Apostólica de los Papas, y consuelen por otra el ánimo atribulado de los fieles. En la Historia Eclesiástica hallamos muchos testimonios de esta asercion; y sin multiplicar ejemplos, basta citar los privilegios que concedió la Santa Sede al clero francés en tiempo de la revolucion; y el jubileo que Gregorio XVI mandó publicar en toda la Iglesia, cuando en España gemian los fieles bajo el azote de la persecucion.—Hallándose, pues, la Iglesia Mexicana en una situacion análoga, cuando por todas partes se ven ruinas y la *dispersion de las piedras del Santuario*, no es creible que el actual Pontífice haya tratado de despojar á los prelados mexicanos de las gracias espirituales y privilegios que hace tanto tiempo poseian.

El temor de prolongar este informe de un modo innecesario, molestando tal vez la intencion de los señores gobernadores de la Mitra, hace que la Junta se contente con indicar sucintamente estas razones secundarias, sin exponerlas con la extension y fuerza que merecen.

Por la misma junta creeria que su informe no quedaba ultimado de un modo satisfactorio, si no se hiciera cargo al terminarle, de algunas dificultades que pueden proponerse contra su Dictámen, y han sido examinadas en la discusion que le ha precedido.

Puede, en primer lugar, oponerse contra todo lo dicho hasta

aquí, que las razones expuestas no carecen sin duda de probabilidad, pero no dán *certidumbre absoluta*, y por consiguiente siempre queda en pié la dificultad de que no admitiendo desde luego la Bula, se procede con jurisdiccion dudosa y se exponen los sacramentos al peligro de nulidad.

No cree ciertamente la Junta, que las razones con que apoya su dictámen sean tan débiles y livianas; juzga por el contrario, que son suficientes para dar aquel grado de certidumbre moral que basta para obrar con prudencia en materias eclesiásticas; pero aunque no se quiera admitir toda la fuerza de esas razones, no por eso resultaria el peligro que se teme de la nulidad de sacramentos.

Para disipar esa duda, basta distinguir entre la validez de los sacramentos y los actos de jurisdiccion. Cuando se trata de los sacramentos, como la Iglesia no puede variar la materia ni la forma de los sacramentos establecidos por Jesucristo, hay que seguir el camino más seguro, como lo declaró Inocencio XI (*in propositione 1ª ex damnatis 2ª Martii 1679*).

Pero cuando se trata de jurisdiccion eclesiástica, la Iglesia puede y suele suplir la jurisdiccion, cuando así lo exige el bien espiritual de los fieles. Por ser materia cierta, basta citar á S. Alfonso de Ligorio, de *Sacramentis in genere*, n. 57.—De *Sacramento Poenitentiae*, n. 572 et 573.—De *Sacramento Marimonii* 1123.—Luego, de *Sacramento Poenitentiae, Disput. 9ª Lectio 1ª*.—Por consiguiente, si los señores obispos de México, viendo los graves inconvenientes que hay en la suspension de las *Sólitas*, creyeran con probabilidad que podian hacer uso de ellas en favor de los fieles, la Iglesia supliria la jurisdiccion, aun en la hipótesis de que la Bula fuese obligatoria en México.

2º Ni se diga que siempre es más acertado seguir la opinion más segura, porque así se evita todo peligro de error; porque el *Tuciorismo* aun hablando de particulares, ofrece gravísimos inconvenientes, y como dijo el poeta: *In vitum ducit culpae fuga, si caret arte*.—Pero si se quisiera aplicar al gobierno eclesiástico semejante doctrina, las consecuencias serian todavía más funestas, porque se entorpeceria la marcha de los negocios y los fieles se verian privados de muchas gracias que la Iglesia desea se les comuniquen por medio de sus prelados.

3º Más impresion hace en el ánimo de la Junta la autoridad de algunos señores obispos que, segun se dice, han creído que las prescripciones de la Bula restringian el uso de las *Sólitas*; si esto fuere cierto, no conociendo las razones que han tenido para pensar de ese modo, la Junta nada puede decir sobre el particular; pero si acaso han sido guiados por un afecto